

Consistencia/inconsistencia individual en el recuerdo de voto: un análisis con las encuestas electorales del CIS

Jaime Balaguer (jbalaguer@cis.es) y Mónica Méndez/(mmendez@cis.es)

Congreso de la AECPA

Santiago de Compostela, Septiembre de 2017

VERSIÓN MUY PRELIMINAR/TRABAJO EN CURSO

ATENCIÓN: NO CITAR SIN CONSULTAR PREVIAMENTE CON LOS AUTORES

Resumen

El voto pasado declarado en las encuestas –o recuerdo de voto- es una variable clave en el estudio del comportamiento electoral. Sin embargo, los datos recabados de los entrevistados generalmente no reproducen adecuadamente los resultados obtenidos por cada partido. A los problemas relacionados con la representatividad de la muestras de personas que acceden a participar en una encuesta, hay que añadir una serie de sesgos que pueden afectar al proceso de recuperación del recuerdo. El presente trabajo aborda de este último fenómeno a nivel individual. Nos centramos en las respuestas al recuerdo de voto incluidas en los estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) con motivo de las elecciones generales de 2008, 2011 y 2015. Su diseño de panel nos permite constatar que alrededor de un tercio de las personas entrevistadas ofrece respuestas diferentes en las fases pre y postelectoral cuando se les pregunta por su voto en una elección anterior. Tras un primer análisis exploratorio constatamos que los entrevistados que modifican su recuerdo tienden a hacerlo consistente con su comportamiento electoral más reciente. Finalmente, indagamos en los factores explicativos que nos ayudan a entender qué variables hacen que un individuo sea más o menos propenso a recordar su voto de manera fidedigna. Elementos como el partidismo o la expresión de una identidad ideológica, resultan claves para entender qué personas son más susceptibles de tener problemas en su proceso de recuperación del recuerdo de voto.

Introducción

El recuerdo de voto puede considerarse la materia prima esencial de los estudios sobre el comportamiento electoral. Tanto los estudios prospectivos que tratan de actualizar los cambios en las preferencias electorales de los ciudadanos como los análisis que intentan explicar la conducta electoral pasada, utilizan el recuerdo de voto obtenido en las encuestas como variable clave. Su correcta medición es, por tanto, un requisito fundamental en el que se asienta todo este campo de investigación electoral.

Es sobradamente conocido que generalmente existen errores en la medición del recuerdo de voto tanto en lo que se refiere al porcentaje de participación electoral (generalmente superior en las encuestas que en las cifras reales), como en lo relativo al porcentaje de voto obtenido para cada partido. Se trata de un fenómeno que, con mayor o menor intensidad, se ha producido en distintos países, en diferentes momentos en el tiempo.

En España es conocida la falta de ajuste entre los resultados electorales oficiales y el recuerdo de voto medido a través de encuesta, especialmente en el caso de las elecciones al Congreso de los Diputados. En todas las legislaturas de la etapa democrática reciente se han observado diferencias más o menos ostensibles entre los resultados oficiales y el recuerdo de éstos que arrojan las encuestas. Si bien en otros países se ha prestado relativa atención a sus problemas de medición, en España apenas contamos con la aproximación inicial de Balaguer (2010) que, desde una perspectiva agregada, pretende dar cuenta de la evolución sesgada del recuerdo obtenido en los barómetros mensuales del CIS, y de análisis posteriores de Balaguer y Méndez (2011 y 2013) que realizan una aproximación a este tema a partir de datos individuales.

Diversas investigaciones han intentado dar cuenta de los factores que explican estos errores, ya sea centrándose en analizar los sesgos a partir de datos agregados, a partir del análisis de encuestas cross-section, o de inconsistencias a nivel individual, cuando se utilizan datos de encuestas longitudinales/panel

(Himmelweit et al. 1978; Anderson y Brian 1986, Andersson y Granberg (1997, Belli et al. 2001, Górecki 2011, Van Elsas et al. 2013 y Dassoneville y Hoogue 2017).

Este último tipo de aproximación basada en estudios panel/longitudinales parece ser el más prometedor a la hora de desentrañar los distintos mecanismos que están detrás de los errores de medición del recuerdo de voto. Se centran fundamentalmente en identificar los factores que explican la inconsistencia en el recuerdo de voto de los encuestados en relación a una misma elección de referencia. Llamam la atención sobre aspectos que inciden en los fallos de la memoria a la hora de recordar (influidos por el tiempo transcurrido o el número y tipo de elecciones celebradas entre el momento de la medición del recuerdo y la elección de referencia, pero también por características individuales como la edad o los recursos cognitivos de las personas); sobre aspectos relativos a la propia medición (errores de comprensión de la pregunta); sobre el efecto de las actitudes hacia la política y los partidos en el recuerdo, así como sobre el efecto que la disonancia entre los comportamientos actuales y los pasados pueden tener a la hora de distorsionar el recuerdo. También se pone de manifiesto en estos análisis anteriores que suele haber sectores específicos de la población con mayor propensión a no recordar, a no declarar o a modificar su recuerdo de voto.

Ninguno de estos estudios se ha interesado explícitamente en analizar si hay efectos del cambio del sistema de partidos a las inconsistencias en el recuerdo de voto, y, en caso positivo, en identificar cuáles pueden ser estos efectos. Por ejemplo, uno de los patrones estudiados que está detrás de la inconsistencia en la declaración individual del recuerdo de voto es la propensión de quienes han cambiado de opción electoral a modificar su recuerdo de voto en elecciones previas para hacerlo consistente con su comportamiento más reciente (Himmelweit *et al.* 1978, Balaguer y Méndez 2013). Esta opción no es posible cuando hay nuevos partidos que no estaban presentes en el sistema en el momento en el que se celebraron las elecciones a las que hace referencia la pregunta sobre recuerdo.

El objetivo de este trabajo es precisamente avanzar en el conocimiento de los sectores que contribuyen a sesgar la medición del recuerdo de voto, prestando especial interés a las elecciones de 2015, que nos ofrece una ocasión especial para analizar el impacto que ejerce el cambio en el sistema de partidos en el volumen y características de estos sesgos. Para esta tarea utilizaremos tres estudios con diseño de panel realizados con motivo de las elecciones generales de 2008, 2011 y 2015¹. En esos estudios se pregunta a las mismas personas, en dos momentos diferentes en el tiempo -fase pre y post electoral-, por su recuerdo de voto en las elecciones generales anteriores (las de 2004 en el caso del estudio pre y postelectoral de 2008, las de 2008 en el caso del pre y post electoral de las elecciones generales de 2011, y las de 2011 en 2015). Examinando las respuestas de los entrevistados podemos determinar la presencia de inconsistencias, y, eventualmente, caracterizar los sesgos que se han identificado en la medición agregada del recuerdo de voto en elecciones generales mediante encuesta.

¹ Se trata de los estudios 2750 y 2757 del CIS (2008), 2915 y 2920 (2011) y 3117 y 3126 (2015). Las características técnicas de estas encuestas pueden consultarse en www.cis.es

1. El análisis del recuerdo de voto a partir de datos individuales

El debate sobre los sesgos en el recuerdo de voto tiene largo recorrido. En pleno crecimiento de las encuestas políticas tras la Segunda Guerra Mundial, destacados observadores constataron la existencia de discrepancias relevantes entre la conducta de voto recordada por los entrevistados y los resultados electorales oficiales (Calahan, 1968; Clausen, 1968; Dinerman, 1948; Freeman, 1953; Miller, 1952; Parry y Crossley, 1950). La mayoría de análisis subsiguientes se centraron en uno de los sesgos más recurrentes y persistentes, la sistemática sobreestimación de la participación electoral –e infraestimación de la abstención-, constatándose que una parte relevante de los entrevistados declararían haber votado cuando en realidad no lo habría hecho (Anderson y Silver 1986; Andersson y Granberg, 1997; Belli et. al 2001; Bernstein et. al 2001; Fullerton et. al 2007; Górecki, 2011; Granberg y Holmberg, 1991; Hill y Hurley, 1984; Holbrook y Krosnick 2010; Karp y Brockington 2005; Katosh y Traugott, 1981; Presser y Traugott, 1992; Sigelman, 1982; Silver et. al 1986; Stocké y Stark, 2007; Swaddle y Heath, 1989; Waismel-Manor y Sarid, 2011). Estos análisis han sido posibles solo en aquellos países donde la participación de un entrevistado puede validarse, esto es, donde los registros electorales son públicos e identifican a las personas que han ejercido o no su derecho al voto. Sin embargo, aunque en estos países se haya podido resolver verazmente la cuestión de si un entrevistado realmente votó o se abstuvo, el sentido del voto emitido ha quedado siempre inaccesible para los analistas dada su naturaleza secreta.

También ha llamado la atención las persistentes discrepancias en la distribución del voto entre candidaturas (Atkeson, 1999; Eubank y Gow, 1983; Gow y Eubank, 1984; Wright, 1990, 1993). Los resultados agregados muestran diferencias importantes entre el porcentaje de encuestados que afirma haber votado a un determinado partido y los correspondientes resultados electorales oficiales. Sin embargo, en este campo el análisis se complica. En ningún país democrático el sentido del voto es público ni queda registrado, así que resulta imposible validar como verdadera o falsa la respuesta de un entrevistado en cuanto a la candidatura que afirma haber apoyado.

Sin embargo, la ausencia de datos validados no ha impedido continuar analizando los sesgos en el recuerdo de voto a las candidaturas. Una de las estrategias más fructíferas en este campo se basa en el estudio de la consistencia del recuerdo mediante el empleo de datos de panel. En un estudio pionero, Robert Benewick y sus colaboradores (Benewick et. al 1969) reentrevistaron a una muestra electores de dos vecindarios británicos, encontrando importantes variaciones en el recuerdo de voto referido a las elecciones parlamentarias de 1959. Posteriormente Blair Weir (1975) repetiría la estrategia empleando datos de panel del *Survey Research Center* para muestras nacionales de los Estados Unidos, encontrando importantes variaciones en el voto declarado por los entrevistados para una misma elección cuando se les entrevistó de nuevo dos años, y hasta cuatro años más tarde. Posteriormente esta estrategia se volvería a aplicar con muestras locales en Reino Unido (Himmelweit et. al, 1978) y con muestras nacionales en Holanda (van der Eijk y Niemöller, 1979) y Noruega (Waldahl y Aardal, 1982, 2000), desvelando niveles de inconsistencia que afectaban a más de un 15% de los entrevistados.

En el caso español, recientemente hemos podido empezar a contar con datos equiparables, aunque no cubren sino lapsos relativamente breves de tiempo. Se trata de las dos encuestas panel realizadas con motivo de las elecciones generales de 2008, 2011 y 2015, a las que se ha hecho referencia anteriormente. La tabla 1 refleja la distribución del recuerdo de voto en las anteriores generales en las fases pre y postelectoral de estas encuestas. En términos agregados, la distribución de frecuencias de la variable es similar; en los tres estudios se presentan los habituales sesgos respecto a los resultados electorales oficiales. Así, el recuerdo de voto del PSOE está sobrerrepresentado entre 1 y 8 puntos – con mayor intensidad en el panel de 2008- y el del PP infrarrepresentado entre 4 y 8 puntos –también más acusada en el panel electoral de 2008. Algunas formaciones políticas con menor apoyo electoral, tales como IU y CiU, también presentan problemas de representatividad en ambas encuestas. Se observan así mismo diferencias notables entre la fase pre y post electoral de la encuesta en otras categorías de respuesta como en el ‘No votó’ o en la no respuesta (“no recuerda” y “no contesta”).

Tabla 1: Recuerdo de voto en las elecciones generales de 2004, 2008 y 2011 y resultados oficiales de los partidos con representación parlamentaria

Recuerdo Generales 2004 (Encuesta 2008)

	Resultados 2004 (% censo)*	Preelectoral 2008		Postelectoral 2008	
		N	%	n	%
PSOE	31,0	2397	39,4	2409	39,6
PP	27,3	1162	19,1	1257	20,7
IU/ICV	3,6	191	3,1	204	3,4
CiU	2,4	72	1,2	84	1,4
PNV	1,2	65	1,1	61	1,0
UPyD	-	-	-	-	-
ERC	1,8	43	0,7	47	0,8
BNG	0,6	35	0,6	38	0,6
EA	0,2	12	0,2	11	0,2
CC	0,6	21	0,3	27	0,4
CHA	0,3	12	0,2	10	0,2
Na Bai	0,2	8	0,1	9	0,1
Otros	2,1	72	1,2	71	1,2
No tenía edad	5,1	297	4,9	272	4,5
En blanco/nulo	1,9	125	2,1	69	1,1
No votó	21,6	814	13,4	689	11,3
No recuerda	-	321	5,3	298	4,9
No contesta	-	436	7,2	527	8,7
Total	100	6083	100	6083	100

Recuerdo Generales 2008 (Encuesta 2011)

	Resultados 2008 (% censo)*	Preelectoral 2011		Postelectoral 2011	
		n	%	n	%
PSOE	31,2	2047	33,7	1949	32,0
PP	28,7	1427	23,5	1471	24,2
IU/ICV	2,7	232	3,8	263	4,3
CiU	2,1	115	1,9	130	2,1
PNV	0,9	48	0,8	47	0,8
UPyD	0,9	113	1,8	101	1,7
ERC	0,8	44	0,7	61	1,0
BNG	0,6	28	0,5	38	0,6
EA	-	-	-	-	-
CC	0,5	13	0,2	21	0,3
CHA	-	-	-	-	-
Na Bai	0,2	10	0,2	14	0,2
Otros	2,0	96	1,6	104	1,7
No tenía edad	4,4	274	4,5	270	4,4
En blanco/nulo	1,3	112	1,8	86	1,4
No votó	23,6	819	13,5	727	12,0
No recuerda	-	307	5,0	326	5,4
No contesta	-	398	6,5	471	7,8
Total	100	6082	100	6082	100

* Proyección sobre el Censo Electoral (excluido el CERA) de la siguiente convocatoria, teniendo en cuenta las bajas, que se han distribuido proporcionalmente.

Recuerdo Generales 2011 (Encuesta 2015)

	Resultados 2011 (% censo)*	Preelectoral 2015		Postelectoral 2015	
		n	%	n	%
PP	30,2	1591	25,5	1599	25,6
PSOE	19,4	1579	25,3	1620	26,0
IU/ICV	4,7	431	6,9	434	7,0
UPyD	3,2	114	1,8	109	1,7
CiU	2,8	145	2,3	134	2,1
Amaiur	0,9	61	1,0	66	1,1
EAJ-PNV	0,9	58	0,9	45	0,7
Esquerra	0,7	101	1,6	132	2,1
BNG	0,5	23	0,4	25	0,4
CC	0,4	18	0,3	11	0,2
Compromís-Equo	0,3	39	0,6	35	0,6
FAC	0,3	7	0,1	3	0,0
GBAI	0,1	4	0,1	4	0,1
Otros	2,2	100	1,6	64	1,0
No tenía edad	4,6	245	3,9	234	3,7
En blanco/nulo	1,8	151	2,4	123	2,0
No votó	27,0	776	12,4	666	10,7
No recuerda	-	425	6,8	451	7,2
No contesta	-	374	6,0	487	7,8
Total	100	6242	100	6242	100

* Proyección sobre el Censo Electoral (excluido el CERA) de la siguiente convocatoria, teniendo en cuenta las bajas, que se han distribuido proporcionalmente.

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio del Interior, INE y los estudios CIS2750, CIS2757, CIS2915, CIS2920, CIS3117 y CIS3126.

Lllaman la atención dos cuestiones: 1) prácticamente no ha diferencias entre los sesgos que presenta el estudio pre y post electoral y; 2) el cambio en el sistema de partidos prácticamente no parece tener incidencia en la magnitud del sesgo, al menos en lo que se refiere al recuerdo de voto agregado.

El gran potencial de los estudios de panel que utilizamos reside en que permiten concretar la consistencia o inconsistencia de cada individuo entrevistado en ambas fases de la encuesta. En las tablas 2, 3 y 4 mostramos una primera aproximación al grado de consistencia/inconsistencia de los entrevistados. En las columnas aparece reflejado el recuerdo de voto en las elecciones generales anteriores a las que son objeto de la encuesta preelectoral y en las filas el correspondiente a la encuesta postelectoral. En las casillas dispuestas en diagonal aparecen los casos de las personas entrevistadas que dan la misma respuesta en ambas fases del estudio –que es lo que cabe esperar, al tratarse del recuerdo respecto a una misma elección anterior-, mientras que el resto de las

celdas corresponden a individuos que ofrecen respuestas diferentes en las dos fases de la encuesta.

Dado que no es posible validar las respuestas obtenidas de los encuestados con ninguna fuente o registro externo, no podemos tampoco dar por supuesto –ni siquiera en el caso de los individuos consistentes en sus respuestas-, que se trate de una declaración del comportamiento real. En todos los casos tratamos con el recuerdo de una conducta pasada y declarada por los entrevistados. Lo que sí es evidente es que, en el caso de las personas que ofrecen respuestas no consistentes, al menos una de ellas no puede reflejar verazmente su comportamiento electoral real.

Tabla 2. Encuesta panel 2008: recuerdo de voto en las elecciones generales de 2004 (porcentaje por columnas)

Recuerdo postelectoral	Recuerdo en el estudio preelectoral																
	PSOE	PP	IU/ICV	CiU	ERC	PNV	BNG	CC	EA	CHA	Na Bai	Otros	No edad	Blanco	No votó	No recuerda	N.C.
PSOE	81,2	5,7	11,4	2,2	17,3	5,7	7,1	5,9	18,2	33,3	11,1	13,4	2,7	22,6	16,9	22,6	23,3
PP	4,6	80,6	1,4	3,3	0,0	0,0	3,6	29,4	0,0	0,0	0,0	6,0	2,4	10,9	7,4	18,2	15,3
IU/ICV	1,7	0,2	66,8	0,0	1,9	3,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,0	1,0	2,2	1,0	2,0	0,9
CiU	0,7	0,3	0,9	71,7	5,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,8	1,7	0,7
ERC	0,2	0,0	1,8	3,3	67,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,7	0,3	0,7	0,9
PNV	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	66,0	0,0	0,0	9,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,7	0,9
BNG	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	75,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,3	0,5
CC	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	47,1	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0
EA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,8	0,0	0,0	36,4	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,1	0,3	0,2
CHA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	44,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
Na Bai	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	77,8	0,0	0,0	0,0	0,1	0,3	0,0
Otros	0,2	0,3	4,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	9,1	0,0	0,0	38,8	0,0	2,9	1,0	1,3	1,4
No edad	0,2	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	82,4	0,0	2,3	0,0	0,2
Blanco/Nulo	0,5	0,5	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	11,1	0,0	3,0	0,7	29,2	0,9	1,3	0,5
No votó	3,4	4,4	4,5	3,3	1,9	3,8	0,0	11,8	9,1	0,0	0,0	9,0	8,8	10,9	55,7	9,1	5,0
No recuerda	2,7	2,9	4,5	5,4	1,9	3,8	7,1	0,0	18,2	11,1	11,1	7,5	0,7	8,0	5,3	21,5	6,8
N.C.	4,0	4,6	3,2	10,9	3,8	13,2	3,6	5,9	0,0	0,0	0,0	14,9	0,7	10,9	6,9	19,5	43,4
(N)	2401	1163	220	92	52	53	28	17	11	9	9	67	296	137	797	297	438

Fuente: elaboración propia con datos del estudio CIS 'Elecciones Generales 2008' (Panel) (estudios 2750 y 2757)

Tabla 3. Encuesta panel 2011: recuerdo de voto en las elecciones generales de 2008 (porcentaje por columnas)

Recuerdo postelectoral	Recuerdo en el estudio preelectoral																Total
	PSOE	PP	IU/ICV	CiU	PNV	UPyD	ERC	BNG	CC	Na Bai	Otros	No edad	Blanco	No votó	No recuerda	N.C.	
PSOE	74,6	7,6	14,4	10,8	5,3	13,1	0,0	5,6	6,3	0,0	10,5	3,7	17,4	10,7	17,0	20,0	32,5
PP	6,1	78,5	1,4	2,2	1,8	16,2	0,0	2,8	6,3	0,0	9,5	3,0	10,4	8,6	14,6	13,9	24,2
IU/ICV	2,7	0,2	63,9	1,1	0,0	2,0	0,0	2,8	0,0	0,0	7,4	0,4	2,6	1,9	2,4	1,2	3,9
CiU	0,7	0,2	0,5	67,7	0,0	0,0	5,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,6	1,5	1,5	1,7
PNV	0,2	0,1	0,0	0,0	73,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,5	0,9	0,0	0,9
UPyD	0,6	0,4	1,0	0,0	0,0	48,5	0,0	2,8	0,0	0,0	2,1	1,1	1,7	0,1	1,2	0,5	1,4
ERC	0,3	0,0	0,0	2,2	0,0	0,0	66,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,4	1,5	1,2	0,8
BNG	0,4	0,2	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	69,4	0,0	0,0	0,0	0,4	0,9	0,0	0,9	0,7	0,8
CC	0,3	0,4	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	50,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,3	0,0	0,4
Na Bai	0,3	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	82,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	0,4
Otros	0,6	0,4	2,4	2,2	7,0	1,0	2,8	0,0	0,0	5,9	49,5	0,4	0,9	1,1	3,0	0,2	1,6
No edad	0,3	0,5	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,3	0,0	1,1	85,1	0,0	2,1	0,3	0,7	4,4
Blanco/Nulo	0,6	0,5	0,5	1,1	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	5,9	3,2	0,4	30,4	1,9	1,5	1,5	1,5
No votó	3,3	3,3	5,8	3,2	3,5	3,0	8,3	0,0	0,0	0,0	4,2	2,2	13,9	62,1	8,2	4,9	11,7
No recuerda	3,4	3,7	4,3	2,2	3,5	7,1	8,3	8,3	18,8	0,0	9,5	1,9	8,7	5,6	29,2	7,5	5,7
N.C.	5,5	4,1	4,3	7,5	5,3	7,1	8,3	8,3	12,5	5,9	3,2	1,5	8,7	4,2	17,3	45,5	8,2
(N)	2071	1426	208	93	57	99	36	36	16	17	95	269	115	804	329	411	6082

Fuente: elaboración propia con datos del estudio CIS 'Elecciones Generales 2011' (Panel) (estudios 2915 y 2920).

Tabla 4. Encuesta panel 2015: recuerdo de voto en las elecciones generales de 2011 (porcentaje por columnas)

Recuerdo postelectoral	Recuerdo en el estudio preelectoral																Blanco/		Total	
	PP	PSOE	IU/ICV	UPyD	CiU	Amaiur	PNV	Esquerra	BNG	CC	Comp.	FAC	GBAI	Otros	No edad	Nulo	No votó	No recuerda		N.C.
PP	79,3	5,6	2,7	13,2	1,8	0,0	4,3	0,0	6,9	0,0	3,1	22,2	0,0	9,1	0,0	8,4	8,8	15,1	19,7	26,4
PSOE	5,5	76,2	13,3	6,6	7,1	1,4	8,6	5,1	13,8	20,0	6,3	11,1	0,0	18,2	1,2	13,6	11,0	14,1	14,1	26,2
IU/ICV	0,5	3,8	65,5	4,7	0,0	2,7	1,4	2,6	3,4	0,0	12,5	0,0	0,0	9,1	0,0	7,1	2,2	4,2	2,4	6,6
UPyD	0,4	0,3	1,5	63,2	0,9	0,0	0,0	0,0	3,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,3	0,7	0,8	1,6
CiU	0,2	0,5	0,5	0,0	61,6	0,0	0,0	7,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0	0,0	0,0	0,3	2,8	1,6	1,8
Amaiur	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	83,6	5,7	0,0	0,0	5,0	0,0	0,0	0,0	2,0	0,0	0,6	0,4	1,2	1,1	1,3
PNV	0,2	0,2	0,5	0,0	0,0	0,0	55,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,9	0,3	0,9
Esquerra	0,0	0,4	1,0	0,0	9,8	2,7	0,0	75,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,6	0,4	1,9	1,3	1,6
BNG	0,0	0,1	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	58,6	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	1,3	0,0	1,2	0,5	0,5
CC	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	30,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,3	0,2	0,0	0,2
Compromís-E	0,1	0,2	0,2	0,9	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	62,5	0,0	0,0	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,5
FAC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	44,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
GBAI	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	60,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,1
Otros	0,6	0,3	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	28,3	0,0	0,6	0,9	0,5	0,8	0,9
No edad	0,1	0,4	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	88,4	0,0	0,4	0,7	0,3	3,7
Blanco/Nulo	0,7	0,8	1,5	1,9	0,9	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,4	38,3	2,2	0,9	2,1	2,0
No votó	3,0	2,5	4,4	1,9	2,7	2,7	4,3	1,3	3,4	10,0	0,0	11,1	0,0	4,0	8,7	11,0	58,5	8,0	4,0	10,7
No recuerda	4,2	5,2	3,0	4,7	11,6	5,5	5,7	5,1	0,0	20,0	9,4	0,0	0,0	12,1	0,8	6,5	8,9	30,6	6,9	7,2
N.C.	5,2	3,6	3,7	2,8	3,6	1,4	11,4	2,6	10,3	15,0	3,1	11,1	40,0	9,1	0,4	8,4	5,2	16,7	43,6	7,8
(N)	1592	1579	430	115	145	61	59	100	23	18	38	8	5	102	246	152	777	425	375	6250

Fuente: elaboración propia con datos del estudio CIS 'Elecciones Generales 2015 (Panel)' (estudios CIS3117 y CIS3126).

A partir de esta información hemos clasificado a las personas entrevistadas en función sus respuestas en dos grandes grupos (tabla 5). El primer grupo lo constituyen aquellas que proporcionaron respuestas idénticas –o consistentes- en ambas fases de los estudios de panel. En esta categoría diferenciamos seis subgrupos: tres subgrupos que recuerdan haber tenido el mismo comportamiento electoral en la encuesta pre y en la post electoral (C1 agrupa a quienes son consistentes y mencionan el mismo partido, C2 a quienes señalan en los dos casos haberse abstenido y C3 a quienes declaran haber votado nulo o blanco en las anteriores elecciones generales en las dos fases de la encuesta). Por otro lado están quienes consistentemente no informan sobre su comportamiento electoral, sea por lo que hemos denominado «problemas de memoria» (en ambas fases afirman no recordar cuál fue su voto en las elecciones generales anteriores - C4), o por «problemas de ocultación» (rechazan en ambas fases contestar a la pregunta - C5). Por último, identificamos como consistentes a quienes en las dos fases de la encuesta responden que en las elecciones de referencia no tenían edad para votar (C6).

El segundo grupo está formado por las personas que dan una respuesta diferente –o inconsistente- en la encuesta postelectoral respecto a la ofrecida en la preelectoral. Dentro de este gran grupo podemos identificar también varios subgrupos. En primer lugar están las personas que cambian de declaración respecto a la candidatura votada, esto es, quienes afirman haber votado a partido distinto en cada una de las dos fases del estudio panel (I1 - «recuerdo cambiante»). En segundo lugar identificamos a las personas entrevistadas cuyo recuerdo «aparece» o «desaparece» en una de las dos fases de la encuesta; en el estudio pre o post electoral afirman haber votado a un partido en las elecciones anteriores y en el otro señalan que no votaron (I2: «recuerdo intermitente»).

En el grupo I3 hemos agrupado a los entrevistados con «problemas de memoria inconsistente», dado que en una de las fases del panel (sea la pre o postelectoral) señalan haberse abstenido o haber votado a un partido en las anteriores

elecciones generales, mientras que en la otra afirman no recordar lo que hicieron. En el I4 se ubican los casos con «problemas de ocultación inconsistente», dado que no contestan a la pregunta solo en una de las fases de la encuesta. Finalmente, el grupo restante de inconsistentes aglutina otras combinaciones de respuestas posibles (combinaciones entre 'Voto blanco', 'Voto nulo', 'No recuerda', 'No contesta' y 'No tenía edad')².

Las respuestas consistentes son mayoría los tres estudios panel analizados, con un porcentaje muy similar: en torno al 67-68%, frente a un 32-33% de encuestados inconsistentes. En los sub-grupos, aún siendo llamativamente parecidos en volumen, se observa alguna diferencia.

Tanto en 2015 como en 2011 el grupo más numeroso es el de los inconsistentes por declarar un comportamiento electoral distinto, es decir, haber votado a un partido distinto en la encuesta pre y en la postelectoral, seguidos de los que tienen problemas de memoria o de ocultación. Sin embargo, en 2008 grupo de inconsistentes más numeroso muestra «problemas de ocultación», seguido de los inconsistentes con recuerdo intermitente partido-abstención. Se trata, en todo caso, de diferencias relativamente pequeñas.

² Vale la pena recordar en este punto que la mayoría de estudios sobre la variabilidad en el recuerdo de voto parten del supuesto de que el recuerdo pre-electoral –anterior en el tiempo– será más fiable o de mayor calidad que recogido más tarde en una fase postelectoral. Sin embargo, para el final de cualquier legislatura, es muy probable que el recuerdo de voto haya experimentando importantes sesgos –sesgos que comienzan a producirse desde el momento mismo en que se celebraron las elecciones de referencia. Así que, incluso el recuerdo de una parte de los entrevistados que hemos definido como “consistentes” estaría afectado por errores en su recuperación.

Tabla 5: Clasificación de los entrevistados en función de las respuestas a la pregunta sobre el recuerdo de voto en las dos fases del panel

		Encuesta 2008 (RV generales 2004)		Encuesta 2011 (RV generales 2008)		Encuesta 2015 (RV generales 2011)	
		%	(N)	%	(N)	%	(N)
Consistentes➔	68,5	4169	67,6	4114	66,8	4170
	C1. Mismo comportamiento electoral: partido-partido	52,3	3184	50,4	3068	50,5	3151
	C2. Mismo comportamiento electoral: abstención-abstención	7,3	444	8,2	499	7,3	453
	C3. Mismo comportamiento electoral: en blanco y nulos	0,6	35	0,6	35	0,9	59
	C4. Problemas de memoria (NR)	1,2	73	1,6	96	2,1	130
	C5. Problemas de ocultación (NC)	3,1	189	3,2	187	2,6	164
	C6. No edad-no edad	4,0	244	3,8	229	3,4	213
Inconsistentes➔	31,4	1914	32,3	1968	33,2	2072
	I1. “Recuerdo cambiante”: partido distinto en pre y post	6,3	385	8,7	529	8,7	542
	I2. “Recuerdo intermitente”: partido (pre o post) vs. No votó (pre o post)	7,7	471	6,7	407	6,6	408
	I3. “Problemas de memoria inconsistente” NR (pre o post) vs. otra respuesta (pre o post)	6,2	377	6,4	392	8,2	513
	I4. “Problemas de ocultación inconsistente”: NC (pre o post) vs. otra respuesta (pre o post)	8,0	487	7,3	443	6,9	433
	Otras inconsistencias (otras combinaciones de NC-NR-no edad- votó en blanco/nulo en pre y post)	3,2	194	3,2	197	2,8	176
(N)		100	6083	100	6082	100	6242

Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757), del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920) y del panel elecciones generales 2015 (CIS3117 y CIS3126)

2. Explicaciones potenciales de las inconsistencias

La literatura ha identificado diferentes factores que pueden dar cuenta de las inconsistencias en el recuerdo del voto en una elección pasada. A partir de aquí nos centramos sobre todo en el análisis de quienes son inconsistentes porque recuerdan haber votado a partidos distintos en la misma elección anterior según la fase de la encuesta panel, o cambian su respuesta entre haber votado a un partido y la abstención. Siguiendo a van der Eijk y Niemöller, (1979) hemos clasificado estos factores en los siguientes grupos:

a) Factores técnicos asociados a la recogida de datos mediante encuesta

Una parte de las inconsistencias puede deberse a factores técnicos relativos al proceso de realización de una encuesta: fallos en el registro, la codificación o la grabación de las respuestas proporcionadas por las personas entrevistadas (van der Eijk y Niemöller, 1979). Estimar directamente el volumen de este tipo de error en el recuerdo de voto presenta múltiples dificultades (fundamentalmente, porque depende de una nueva validación adicional de todo el proceso de recogida de datos). Sin embargo, podemos establecer una aproximación. Emplearemos como referencia otras preguntas que se repiten en ambas fases del panel y que expresan características relativamente estables de los entrevistados.

La disponibilidad de variables de este tipo es escasa. La mayor parte de las preguntas sobre características sociodemográficas aparecen solo en el cuestionario de una de las fases del panel, y alguna de las que sí fue repetida – como el nivel educativo- no se recogió exactamente de la misma forma. La otra pregunta disponible indaga sobre ‘la situación laboral del entrevistado’, pero el fenómeno medido no es propiamente una característica estable de la población. Aun así, hemos seleccionado dos indicadores que fueron recogidos de forma idéntica y cuyos resultados, en principio, no deben cambiar sustancialmente en ambas fases del panel –teniendo en cuenta que entre la celebración de las entrevistas de la primera y la segunda fase apenas transcurren dos meses. Estos indicadores son: el conjunto de personas que se definen como jubiladas o

pensionistas (frente al resto de ocupaciones) y el de aquellas que afirman no haber ido a la escuela (frente a los que afirman haber ido). Como vemos en la tabla 6, en torno a un 3-4% de las entrevistas presentan inconsistencias en estos indicadores; esto es, se indica la pertenencia a un grupo en la fase preelectoral y al opuesto en la postelectoral.

Tabla 6: Entrevistados inconsistentes en otros indicadores (jubilados y personas que no han ido a la escuela)

	Estudio Generales 2008	Estudio Generales 2011	Estudio Generales 2015
Jubilados vs. no jubilados	4,2%	4,3%	3,8%
Han ido vs. no han ido a la escuela	4,0%	3,3%	2,2%
N	6.083	6.082	6.242

Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757), del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920) y del panel elecciones generales 2015 (CIS3117 y CIS3126)

Es difícil asumir que se trate exclusivamente de errores en la codificación o en el registro por parte de los entrevistadores. Es muy posible que la medición de ambos indicadores presente problemas de fiabilidad propios, que explicarían parte de estas inconsistencias. En todo caso, nos sirve como referencia orientativa: podemos esperar al menos entre un 3-4% de respuestas inconsistentes. Sin embargo, la tasa real de inconsistencias que hemos observado afecta a más del 30% de los individuos entrevistados.

Por tanto, la mayor parte del error en el recuerdo de voto se deberá probablemente a otros factores; a inconsistencias en las declaraciones de los entrevistados vinculadas al proceso de recuperación de la información sobre el voto y a las condiciones en las que se desarrollan la entrevista.

b) Condiciones de desarrollo de la entrevista

En primer lugar encontramos las hipótesis relativas a variables que refieren las condiciones en las que se desarrolla la relación entrevistador-entrevistado (van der Eijk y Niemöller 1979). Para dar cuenta del contexto en el que se celebra la entrevista utilizamos fundamentalmente una variable: la presencia de terceras personas durante la interacción entrevistador-entrevistado, esto es, constata la presencia de otros miembros en el hogar del entrevistado que podrían influir en

su respuesta. La dirección del efecto, sin embargo, no está clara de antemano: por una parte la presencia de terceras personas puede favorecer la consistencia, sobre todo si se trata en ambas ocasiones de la misma persona, pero por otra parte puede favorecer que el entrevistado decida modificar, o no revelar su opción de voto.

c) Características sociodemográficas de los entrevistados

La edad y la educación han sido relacionadas con las capacidades cognitivas para recuperar un recuerdo de voto sin interferencias, aunque los análisis no han confirmado con claridad su influencia (Himmelweit, 1978; van der Eijk y Niemöller 1979; Waldhal y Aardal, 1982; Weir, 1975). También se ha considerado la posible influencia de otras características como el sexo y la clase social (van der Eijk y Niemöller 1979), aunque no siempre con resultados significativos.

En lo que se refiere a la edad, la hipótesis más clara es la que expone que cuanto mayor es la persona, mayor dificultad tiene para recordar con nitidez, y mayor la probabilidad de que la celebración de otras elecciones pueda confundir el recuerdo de voto en la convocatoria sobre la que se pregunta. También se ha sugerido la hipótesis contraria: a mayor edad, mayor experiencia electoral y, por tanto, mayor consolidación de los vínculos con los partidos, lo que facilitaría la recuperación del recuerdo.

En el caso del nivel de estudios, la hipótesis de partida es que cuanto mayor sea la formación de un individuo, mayores recursos cognitivos y, por tanto, mayor la capacidad para retener y recordar el voto en unas elecciones pasadas.

d. Actitudes y características políticas de los electores

Tal y como ha sugerido la literatura, tenemos también en cuenta el impacto variables como el interés por la política, la sofisticación/conocimiento político y

las lealtades partidistas (Himmelweit, 1978; van der Eijk y Niemöller 1979; Waldahl y Aardal, 1982; Weir, 1975; Dassonneville & Hoghe 2017). La evidencia apunta a que, cuanto mayor sea la sofisticación y la implicación política de los individuos, mayor será su capacidad para recuperar un recuerdo de voto consistente.

La identificación o cercanía partidista ha sido destacado como uno de los principales factores que explican la consistencia en el recuerdo de voto tanto en Holanda (van der Eijk y Niemöller, 1979) como en Estados Unidos (Weir, 1975), siendo más débil la relación encontrada en Noruega (Waldahl y Aardal, 1982). La idea es que quien tiene una vinculación o identificación con un partido, es más probable que lo vote, y que no tenga dudas a la hora de recordar su comportamiento.

Por último, atenderemos a la relación entre autoubicación ideológica y consistencia/inconsistencia en el recuerdo. En este caso nuestra hipótesis no se refiere tanto a la posición que tenga un individuo en la escala, como a que se defina o no ideológicamente y la cercanía/lejanía de esta ubicación respecto al centro. Consideraremos la posición «5» como referencia del centro, ya que es percibida como tal por buena parte de los entrevistados (Rey, 2004). Estos electores centristas –así como los que evitan posicionarse en la escala- se sitúan en una posición de neutralidad en un heurístico que se ha demostrado eficaz en el anclaje del voto. Además, desde otro punto de vista, puede ser más probable que quien se ubica en el centro de la escala tenga más partidos próximos ideológicamente a los que votar, una mayor volatilidad potencial y, por tanto, mayores dificultades a la hora de recordar su voto pasado.

e. El comportamiento electoral

El comportamiento electoral es un factor clave a considerar por diferentes motivos. En primer lugar, como se observaba en las tablas 2, 3 y 4, los electores de los partidos minoritarios parecerían tener mayor tendencia que los electores de PP y PSOE a mostrar inconsistencias en su recuerdo. Una planteamiento

similar fue propuesto tanto por Benewick (1969) como por Himmelweit et al. (1978) para el Reino Unido, y, más recientemente, por Dassonneville y Hoogue (2017). Estas diferencias pueden deberse a que en los electorados de los partidos minoritarios están más presentes fenómenos como el voto estratégico o el voto diferencial en función del tipo de convocatoria. Es decir, suele tratarse de electores más volátiles, si no en el mismo tipo de convocatoria, sí entre convocatorias de distinto orden.

Los electores más volátiles tienen un repertorio de conductas de referencia más variado. Dicho repertorio incrementa la probabilidad de que en el proceso de recuperación del recuerdo de una elección concreta se produzcan interferencias y, por tanto, se presente una mayor tasa de inconsistencia.

El principal problema que nos plantea la verificación empírica de estas hipótesis es que las variables que es difícil operacionalizar la volatilidad electoral sin utilizar el recuerdo de voto, que a su vez es variable dependiente de esta investigación. Es decir, para medir y concretar quiénes son los votantes volátiles tenemos que utilizar el recuerdo de voto (preferiblemente el expresado en la fase preelectoral) y cruzarlo con el recuerdo de voto en las elecciones celebradas entre las dos fases del panel –en este caso, 2008, 2011 y 2015. Esta operación incorpora un componente claro de endogeneidad, que nos empuja a intentar identificar otras variables que puedan servir para analizar esta cuestión.

En este trabajo hemos empleado otras variables relativas a la conducta electoral en las elecciones celebradas entre la fase pre y post electoral de la encuesta panel que pueden estar relacionadas con la volatilidad: las que informan de si el entrevistado dudó a la hora de emitir su voto (entre partidos, o entre votar y abstenerse) y si ha votado a un partido nuevo (lo que lógicamente conlleva ser un elector volátil respecto a las anteriores elecciones generales).

Aún teniendo en cuenta las dificultades de operacionalización, el cambio en el comportamiento electoral es un factor decisivo en la inconsistencia en el recuerdo, al que es preciso prestar atención. De hecho, uno de los hallazgos más

reiterados en la literatura especializada en este tema es que una buena parte de las inconsistencias en el recuerdo de voto reflejan una modificación del mismo para hacerlo consistente con la conducta electoral más inmediata (Benewick, 1969; Converse, 1962; Himmelweit, 1978; van der Eijk y Niemöller, 1979; Waldahl y Aardal, 1982; Weir, 1975; Dassonneville&Hooghe 2017). Esto es, los entrevistados que cambian de conducta electoral tienen mayor probabilidad de modificar o alterar su percepción del pasado, haciéndola consistente con su opción electoral más reciente (esto sobre todo se manifestaría en el estudio postelectoral).

En la tabla 7 damos cuenta de las respuestas inconsistentes (basándonos solo en los inconsistentes partido-partido, y partido-abstención, es decir, el grupo I1 e I2), detallando si, efectivamente, el error en el recuerdo se mueve en la dirección de la opción electoral de estos entrevistados en las elecciones generales de 2015. Los entrevistados que en la fase postelectoral expresaron haber votado a un partido distinto al que mencionaron en el pre-electoral, o quienes dicen haberse abstenido, ¿lo han hecho más consistente con su conducta electoral más reciente? ¿en qué direcciones han tenido lugar estas “transferencias” en el recuerdo?

Tabla 7: Recuerdo de voto en la fase postelectoral de los inconsistentes partido-partido (I1) y partido-abstención, según el comportamiento electoral más reciente

	Encuesta 2008 (RV generales 2004)		Encuesta 2011 (RV generales 2008)		Encuesta 2015 (RV generales 2011)	
No coincide con la conducta electoral más reciente	168	25,6	273	39,2	387	52,7
Votaron a nuevos partidos	9	1,4	56	8,0	307	41,8
Resto	157	24,2	217	31,2	80	10,9
Sí coincide	479	73,0	423	60,8	348	47,3
Votaron a PP	149	22,7	184	26,4	78	10,6
Votaron a PSOE	180	27,4	73	10,5	89	12,1
Votaron a IU	34	5,2	51	7,3	33	4,5
No votaron	64	9,8	68	9,8	48	6,5
Resto	52	7,9	47	6,8	57	7,8
Total	656	100%	696	100%	735	100%

Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757), del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920) y del panel elecciones generales 2015 (CIS3117 y CIS3126).

Como se puede observar, tanto en 2008 como en 2011 para más de la mitad de los entrevistados inconsistentes la opción de recuerdo postelectoral en las elecciones anteriores coincide con la conducta de voto declarada para las elecciones celebradas entre ambas fases de la encuesta panel. Por tanto, en estos dos casos, la mayor parte de las inconsistencias en estos dos casos pueden asociarse a la expresión de un recuerdo de voto en las elecciones pasadas consistente con el comportamiento electoral más reciente. En el caso de las elecciones de 2015 la fuerza electoral de los nuevos partidos que no habían concurrido a elecciones generales con anterioridad hace que esta cifra disminuya, si bien el porcentaje que sigue el patrón descrito de “congruencia con la opción más inmediata” sigue rozando la mitad de todas las inconsistencias.

Las implicaciones de este patrón son claves a la hora de analizar el comportamiento electoral, sobre todo si solo nos basamos en datos procedentes de una encuesta postelectoral, dado que, con mayor o menor intensidad según los casos, tiende a trasladar una imagen de mayor estabilidad electoral de la que realmente se ha producido. Estos resultados son coincidentes con los hallados por Dassonville y Hooghe utilizando datos de Bélgica, Alemania y Países Bajos (2017).

3. Factores explicativos de la inconsistencia en el recuerdo de voto

Hasta aquí hemos avanzado una visión preliminar del alcance de la inconsistencia individual en el recuerdo de voto. La segunda fase de este trabajo –todavía en desarrollo– consiste en la realización de análisis multivariantes de los potenciales factores explicativos de la inconsistencia. Dado que hay factores explicativos que anticipamos que operen de manera distinta en función del tipo de inconsistencia, en esta fase del trabajo nos centramos solo en la comparación entre los entrevistados consistentes que declaran haber votado al mismo partido en las dos fases (lo que cabría esperar en una medición correcta de esta variable), y quienes son inconsistentes porque recuerdan haber votado a partidos distintos en la misma elección según la fase del panel, o cambian su respuesta entre haber votado a un partido y la abstención (I1 e I2 en la tabla 5).

Incluimos en el modelo las variables que se han ido detallando en el apartado anterior: 1) variables sociodemográficas 2) variables relativas al contexto/desarrollo de la entrevista, 3) variables políticas/actitudinales (interés por la política, grado de conocimiento político, partidismo y la intensidad/“extremismo” del posicionamiento en la escala izquierda-derecha, y 4) variables para medir, al menos indirectamente, la conducta electoral más reciente de los individuos analizados –si dudó en su decisión electoral y si ha votado a nuevos partidos en la elección que se celebra entre las dos fases del panel (declaración que lógicamente solo corresponde al estudio postelectoral).

El modelo presentado en la tabla 8 muestra un ajuste global modesto que, sin embargo, aporta algunas notas de interés a la hora de discriminar a los entrevistados consistentes de los inconsistentes. Elementos como el sexo, la edad o el interés por la política resultan significativos para algunos estudios, pero no para otros. Anclajes “tradicionales” del voto como la religiosidad, que también podrían ayudar a “anclar” el recuerdo, tampoco parece tener un impacto claro.

Tabla 8. Modelo explicativo de la consistencia/inconsistencia del recuerdo de voto

	2008	2011	2015
Sexo	-0.319*** (0.112)	-0.029 (0.096)	-0.152 (0.096)
Edad	-0.006 (0.004)	-0.007* (0.003)	-0.006* (0.003)
Estudios	0.058 (0.058)	-0.023 (0.051)	-0.008 (0.032)
Religiosidad	0.0001** (0.00003)	-0.0001 (0.00004)	-0.00001 (0.00003)
Presencia terceras pers.	0.402*** (0.129)	-0.027 (0.107)	-0.015 (0.113)
Discute política	0.085 (0.069)	-0.035 (0.060)	0.098 (0.060)
Conocimiento político	-0.402** (0.187)	-0.062 (0.159)	-0.174 (0.171)
Simpatía partidos	-0.190*** (0.044)	-0.141*** (0.039)	-0.144*** (0.034)
Ext. ideológico	-0.152*** (0.050)	-0.032 (0.039)	-0.178*** (0.041)
Duda_partidos	0.645*** (0.132)	0.234* (0.127)	0.190* (0.106)
Duda_abstención	0.543 (0.341)	0.099 (0.256)	-0.069 (0.352)
Voto nuevos partidos	-1.027 (0.738)	0.678*** (0.197)	0.450*** (0.104)
Constant	-1.447*** (0.398)	-1.108*** (0.315)	-1.328*** (0.318)
Observations	3,535	3,556	3,660
Log Likelihood	-1,156.562	-1,462.810	-1,480.255
Akaike Inf. Crit.	2,339.125	2,951.620	2,986.511

Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Indicadores de los recursos cognitivos sean generales, como el nivel de estudios, o específicos al ámbito de la política, como el conocimiento político, no resultan estadísticamente significativos.

Los factores con un perfil de influencia más claro y continuado son: el partidismo/simpatía hacia un partido, la expresión de un posicionamiento ideológico e intensidad/grado de extremismo-distancia ideológica respecto al

centro, así como los relacionados con la volatilidad: dudar en la decisión sobre la fuerza política a la que apoyar, o haber votado a nuevos partidos. Todos estos factores influyentes se mueven en la dirección esperada: cuanto más extremo sea el posicionamiento ideológico del entrevistado, y más intenso su grado de partidismo, menor será la probabilidad de encontrarnos con respuestas inconsistentes en el recuerdo de voto. A la inversa, quienes dudan entre partidos o quienes votan a nuevos partidos son más propensos a ser inconsistentes en su recuerdo de voto en elecciones anteriores.

4. Algunas implicaciones y conclusiones preliminares

A partir del trabajo realizado podemos destacar dos tipos de conclusiones. Unas se derivan de la parte en la que hemos intentado dar cuenta de la magnitud del fenómeno de la inconsistencia entre las respuestas de los encuestados en la fase preelectoral y postelectoral a la hora de declarar el recuerdo de voto en una misma elección pasada de referencia.

Hemos constatado que en las tres encuestas panel (2008, 2011 y 2015) se observan niveles similares de inconsistencia, alcanzando aproximadamente a un tercio de las personas encuestadas. También se han identificado diferentes pautas de inconsistencia –cambiar el partido al que se recuerda haber votado, el recuerdo de haber votado o no, así como pautas de «ocultación del voto» y dificultades de la memoria en el proceso de recuperación. El porcentaje de respuestas inconsistentes identificado tiene la suficiente relevancia como para tratar con cautela esta variable, tanto cuando se utiliza como variable dependiente de los estudios sobre comportamiento electoral como en los modelos para realizar pronósticos electorales³.

En relación a las cautelas, hay que tener en cuenta que, generalmente, el cambio y la volatilidad electoral se operacionaliza a partir del cruce entre el recuerdo de

³ En un trabajo anterior sobre el tema (Balaguer y Méndez 2011 y 2013) señalábamos algunas de estas conclusiones, que ahora se refuerzan con esta investigación que ya incluye tres estudios sobre el mismo tipo de convocatoria (elecciones generales).

voto en una elección precedente y la más inmediata. Ambas variables son generalmente medidas en una misma encuesta postelectoral –ya que no siempre se dispone de estudios de panel. Los resultados que se acaban de presentar en relación al caso español, coincidentes con otros hallados en otros países, apuntan a una infraestimación sistemática de la volatilidad individual, dado que parte de los entrevistados en la encuesta postelectoral, no solo no son consistentes, sino que además declaran un comportamiento coincidente con su conducta más reciente y, por tanto, se «auto-eliminan» del grupo de electores volátiles. Aunque se ha puesto de manifiesto que esta pauta es algo menor en el estudio electoral de 2015, su relevancia potencial en los resultados de los análisis del cambio electoral son cualitativamente mayores, dado el interés que tiene analizar las bases individuales de las transformaciones del sistema de partidos.

Esta constatación pone de relieve otra de las implicaciones del trabajo que hemos desarrollado, de nuevo coincidente con las investigaciones precedentes sobre el tema, y que se refiere a la recomendación de utilizar el recuerdo de voto en elecciones anteriores medido en la fase preelectoral, lo que obviamente solo es posible cuando existen datos de encuesta tipo panel. Este recuerdo también está sesgado –tal como indica Balaguer (2010)- pero lo que parece claro es que el recuerdo postelectoral lo estará aun más.

De manera más general, ampliando el horizonte a los análisis sobre comportamiento electoral que no se centran exclusivamente en la volatilidad individual, la investigación que aquí se presenta permite tomar conciencia de algunas limitaciones del recuerdo de voto como variable dependiente. Esta consideración no resta valor a todas las investigaciones que lo han empleado, simplemente llama la atención sobre la necesidad de ser conscientes de que obtenemos información sobre el comportamiento electoral a través de las declaraciones que realizan los electores, con todas las limitaciones que esto conlleva.

Queda pendiente profundizar en los factores explicativos de la consistencia/inconsistencia, prosiguiendo en el análisis de los tres estudios

electorales incluidos en este trabajo. Avanzar en el conocimiento de los sesgos y errores de medición del recuerdo de voto nos permitirá considerar, y tal vez controlar, las limitaciones y dificultades que estos suponen para el análisis empírico del comportamiento electoral.

Referencias:

Anderson, Barbara A. y Brian D. Silver (1986): "Measurement and Mismeasurement of the Validity of the Self-Reported Vote", *American Journal of Political Science*, 30(4):771-785.

Andersson, Hans E. y Donal Granberg (1997): "On the validity and reliability of self-reported vote: validity without reliability?", *Quality & Quantity*, 31: 127-140.

Balaguer, Jaime (2010): "El recuerdo de voto en España: un análisis del periodo 1996-2008", *Revista Internacional de Sociología*, vol.68, pp.637-77.

Balaguer, Jaime y Mónica Méndez (2011): "Consistencia individual en el recuerdo de voto: un análisis a partir de las encuestas postelectorales del CIS de 2008 y 2009. Congreso de la AECPA (Murcia).

Balaguer, Jaime y Mónica Méndez (2013): "Problemas metodológicos en la medición del recuerdo de voto: un análisis de las encuestas electorales del CIS de 2008 y 2011", Congreso de la AECPA (Sevilla).

Belli, Robert F., Michael W. Traugott y Matthew N. Beckmann (2001): "What Leads to Voting Overreports? Contrasts of Overreporters to Validated Voters and Admitted Nonvoters in the American National Election Studies", *Journal of Official Statistics*, 17(4): 479-498.

Benewick, Robert J., A. H- Birch, J.G. Blumler y Alison Ewbank (1969): "The Floating Voter and the Liberal View of Representation", *Political Studies*, 17(2):177-195.

Bernstein, Robert, Anita Chadha y Robert Montjoy (2001): "Overreporting Voting. Why It Happens And Why It Matters", *The Public Opinion Quarterly*, 65:22-44.

Converse, Philip E. (1962), "Information Flow and the Stability of Partisan Attitudes", *The Public Opinion Quarterly*: 588-606.

Clausen, Aage R. (1968): "Response Validity: Vote Report", *The Public Opinion Quarterly*, 32(4): 588-606.

Dassonneville, Ruth y Marc Hooghe (2017): "The Validity of the Vote Recall Question in Panel Studies in Belgium, Germany and the Netherlands", *International Journal of Public Opinion Research*, 29 (2): 316-338.

Freeman, Howard E. (1953): "A Note on the Prediction of Who Votes", *The Public Opinion Quarterly*, 17(2): 288-292.

Fullerton, Andrew S., Jeffrey C. Dixon y Casey Borch (2007): "Bringing Registration Into Models Of Vote Overreporting", *The Public Opinion Quarterly*, 71(4): 649-660.

Górecki, Maciej A. (2011): "Electoral Salience and Vote Overreporting: Another Look at the Problem of Validity in Voter Turnout Studies", *International Journal of Public Opinion Research*, 23(4): 544-557.

Granberg, Donald y Soren Holmberg (1991): "Self-Reported Turnout and Voter Validation", *American Journal of Political Science*, 35(2): 448-459.

Hill, Kim Q. (1984): "Nonvoters in Voters' Clothing: The Impact of Voting Behavior Misreporting on Voting Behavior Research", *Social Science Quarterly*, 65(1):199-

Himmelweit, Hilde T., Marianne Jaeger Biberian y Janet Stockdale (1978): "Memory for past Vote: Implications of a Study of Bias in Recall", *British Journal of Political Science*, 8(3): 365-375.

Holbrook, Allyson L. and Jon A. Krosnick (2010): "Social Desirability Bias In Voter Turnout Reports. Tests Using The Item Count Technique". *The Public Opinion Quarterly*, 74,(1): 37-67

Karp, Jeffrey A. y David Brockington (2005): "Social Desirability and Response Validity: A Comparative Analysis of Overreporting Voter Turnout in Five Countries" *The Journal Of Politics*, 67(3): 825-840

Miller, Mungo (1952): "The Waukegan Study of Voter Turnout Prediction", *The Public Opinion Quarterly*, 16(3): 381-398.

Parry, Hugh J. y Helen M. Crossley (1950): "Validity of Responses to Survey Questions", *The Public Opinion Quarterly*, 14(1): 61-80.

Presser, Stanley and Michael Traugott (1992): "Little White Lies and Social Science Models. Correlated Response Errors in a Panel Study of Voting", *The Public Opinion Quarterly*, 56: 77-86.

Silver, Brian D., Barbara A. Anderson y Paul R. Abramson (1986): "Who Overreports Voting?" *The American Political Science Review*, 80(2): 613-624

Stocké, Volker and Tobias Stark (2007): "Political Involvement and Memory Failure as Interdependent Determinants of Vote Overreporting", *Applied Cognitive Psychology*, 21: 239-257.

Swaddle, Kevin y Anthony Heath (1989): "Official and Reported Turnout in the British General Election of 1987", *British Journal of Political Science*, 19(4): 537-551.

Van Elsas, Erika J.; Rozemarijn Lubbe, Tom W.G. van der Meer y Wouter van der Brug (2013): "Vote Recall: A Panel Study on the Mechanisms that Explain Vote Recall Inconsistency", *International Journal of Public Opinion Research*, vol.

Waisman-Manor, Israel y Joseph Sarid (2011): "Can Overreporting in Surveys be Reduced? Evidence from Israel's Municipal Elections", *International Journal of Public Opinion Research*, 23(4): 522-529.

Waldahl, Ragnar y Bernt O. Aardal (1982): "Can We Trust Recall-Data?", *Scandinavian Political Studies*, 5(2): 101-116.

Waldahl, Ragnar y Bernt O. Aardal (2000): "The Accuracy of Recalled Previous Voting: Evidence from Norwegian Election Study Panels", *Scandinavian Political Studies*, 23(4): 373-389.

Weir, Blair T. (1975): "The Distortion of Voter Recall", *American Journal of Political Science*, 19(1): 53-62.

ANEXO

Tabla A1. Tratamiento de las variables para los modelos de regresión

Nombre	Descripción	Categorías
Sexo	Cat. referencia: Hombre	0- Hombre 1- Mujer
Edad	Variable continua	18-98
Nivel educativo	En niveles educativos de primarios a universitarios	1- Sin estudios 2- Primaria 3- Secundaria 4- FP. 5- Universitarios
Presencia de terceros	Cat. Referencia: No hay terceras personas	0- No 1- Sí
Interés/discussion sobre política	Media de discusión con amigos, familiares, compañeros/colegas de trabajo	
Índice de conocimiento político	Construido a partir de 3 preguntas de conocimiento político en cada estudio (acierto-error)	Construido en relación al porcentaje que acierta en cada una de las preguntas, dado que no son las mismas en todos los estudios postelectorales.
Partidismo	Grado en que afirma sentirse cercano a un partido	0- Nada cercano 1 2 3- Muy cercano a un partido
Identidad ideológica	Expresión de una identidad en los extremos de la escala ideológica. La no respuesta se trata como no expresión de identidad.	0- No expresa 1 2 3 4 5- Identidad extrema
Voto a nuevos partidos	Cat. Referencia: no vota a nuevos partidos (en 2011 UPyD se considera también nuevo partido)	0 No 1 Sí
Duda en entre partidos	Cat. referencia: no dudó.	0- No dudó 1- Dudó
Duda entre partidos y abstención		